

*[...] puede entenderse como / creado para absorber,
o activar formas de conocimiento radiactivas. [...] Una
de las grandes frustraciones que creo que los agricultores en esta
tierra baldía tuvieron hace años es cuando la derecha / izquierda quiso
definir la palabra 'producto' en sus propios términos [...]
Material, es decir, no formado o por formarse, es el marco en el
que el individuo / cosa interfiere en el desarrollo autónomo menos que
en otras disciplinas [...] Podrías permanecer completamente serio como
si estuvieras en algún lugar solemne y hacer que retrocedan las
manzanas; como si tuvieras un pequeño campo de cultivo en la palma
de tu mano. Incluso vislumbrar dentro de ellas. Y es tangible otra vez.
Hablas en serio dentro de tu pequeño campo de cultivo, avanzas
y retrocedes. Ralentizas. Podrías hacer todo esto con tu voz. [...] Es un
bonito ejemplo de cómo el abono y las ideas se crean para que su
implementación refuerce esos entendimientos. [...] Las ideas muestran
devoción por los poetas, los maestros y los administradores
¿quién puede estar tramando sistemas que no fomentan esa devoción?
[...] Es [por supuesto] el sustrato de ciertas ideas lo que determina la
forma de materializarlas.*

[...]

Composting Ornaments. Catabolic leafs. Touchpad ... Al enumerarse juntos, los títulos de algunas de las obras más recientes de Martín Llavaneras revelan un pensamiento claro: la superficie como una entidad autónoma y permeable a la vez. Cruzando ciertos límites preestablecidos entre lo ordenado y lo amorfo; lo fértil y lo vacío, nuestra percepción categorizada se desborda a través de objetos ambiguos y su interacción con un entorno cada vez más invasivo. Estos objetos actúan a modo de membrana, una interfaz que conecta interior y exterior, lo individual y lo sistémico. Trabajando principalmente en el campo de la escultura, pero también en video e instalación, sus proyectos cuestionan la regulación y administración de sistemas, circuitos y objetos: infraestructuras biológicas, humanas, materiales o sociales; así como su vida y su decadencia. Estas obras dan cuerpo a cuestiones que a menudo pensamos como abstractas o intangibles, como por ejemplo la circulación o la regulación de productos, pero que en su trabajo se solidifican a través de objetos y materiales cotidianos, convirtiendo esa abstracción en una amalgama concreta.

Las esculturas de forja que sirven de tallo y soporte para otros materiales establecen una relación entre ellas que es tanto formal como ontológica. Es interesante cómo, valiéndose de materia viva e inerte, estas obras juegan a una ilusión de vitalidad con la posibilidad, siempre latente, de lo abyecto y lo disfuncional. En esa tensión coexisten materiales

industriales, organismos vivos y sustancias en circulación, usos en los que subyace un impulso por recopilar y recomponer materia, pero sobre todo la posibilidad de dejarse infectar por ella. Esa combinación de materiales orgánicos, perecederos o efímeros, que se combinan junto a medios escultóricos más tradicionales, siguiendo el dictado de un momento post-antropocéntrico en el que los objetos y las mercancías poseen su propia lógica e inteligencia, explota la oposición entre los dos.

El uso de materiales corrosivos es generalizado, *Humus Recalls Curvatures* o *Fruit Belt* exploran un tipo de infraestructura industrial y/u orgánica que generalmente permanece fuera de la vista. Estos trabajos apuntan a los sistemas que regulan el aire, la composición y los nutrientes, aunque todo se vuelve más complejo mediante una seducción formal que desplaza al objeto hacia una cierta autonomía animista. Ambas instalaciones recuerdan a espacios de almacenamiento: materiales listos para ser colocados o distribuidos, extensiones a medio camino entre la ciudad y el campo, donde el producto existe como proceso continuo. Al teñir las superficies prístinas del presente con rastros industriales, desechos domésticos y residuos artesanales, los objetos se transforman en entidades performativas a medio camino entre lo tóxico y lo exótico, haciéndolos por tanto, más cercanos a la corporalidad del “otro”.

La creación y recreación de espacios asépticos se vincula en las obras de Llaveneras a su interés por las tensiones entre la materia viva, animada, orgánica y artificial, para apuntar de manera lúdica a situaciones relacionadas con la corporalidad del sistema, así como con las posturas estructurales y nuestra experiencia de ellas. ¿Que forman tienen los entramados que contienen, distribuyen y regulan la realidad? Para regular los parámetros de nuestra vida en comunidad, nuestra especie hace uso de mecanismos y herramientas fundamentados en la separación, la compartimentación y el aislamiento. Las infraestructuras que nos permiten distribuir mercancías, información y energía se almacenan y se comprimen en los cuerpos para luego ser distribuidas y conectadas mediante esos mismos cuerpos. Sin embargo, al desactivar esos ensamblajes, estas obras revelan la fragilidad de los rituales que empleamos para crear y mantener sistemas, así como para “*auto-conservamos*” a través de la preservación de las cosas que nos rodean.

Sin embargo, encuentro fascinante que reconocer a Kentia y elegir las palabras para definirla fuese el momento más valioso de nuestra jornada de trabajo. Jornaleros. Fructosa y velocidad.

Fructosa y trabajo. Cuerpos vivientes. Cuerpos migratorios.

Cuerpos metabolizantes. Mano de obra metabólica.

La tasa de crecimiento económico se ha convertido en un principio eclipsante, que promete derrocar a todos los demás. El desarrollo agrícola acelerado prospera sobre la explotación de fuerzas

*de trabajo vivas. Caña de azúcar. Tallos robustos, musculados y fibrosos. Ramitas masticables. Insulina que canaliza la fructosa en las células. Células convertidas en energía. Capitalismo convertido en limonada. [...] no se le permitió llamar a una *Howea forsteriana*, *Howea forsteriana*, después de haber enraizado su hueco en pleno invierno, no sea que, habiendo oído su nombre, se levantara y, displicente, se fuese con viento huracanado. [...] ~~←~~ la piel artificial de *Kentia* puede descubrir el potencial material interiorizado y habitado por su forma de viajar. Esta forma de viajar acelerada sabe que lo perenne es un tipo de inteligencia formal [...] polivalente [...] arquetípica [...] *Leaves, don't come easy* [...] Este nexo de relaciones, ya sean espaciales, ficticias, teóricas o una combinación de las tres, [crea] un espacio de redistribución en el que podría florecer una planta de plástico — su presente prestado, o tal vez heredado, nunca se termina, se reensambla. Siempre hay algo que sembrar. [...] El guión puramente gráfico de la materia llega a desgastar tanto al significante como al significado, convirtiéndose así en la propia encarnación de la flora, la industria del signo y el borrado del propio signo. Extracción/Fructosa. Movimiento/Energía. Están fusionados: la rotundidad se presenta rota e imprevista. Volviendo al menhir... ahora parece tranquilo. Un cuerpo a cuerpo.*

Fertilizante, calcio, hongos, helechos, fructosa, clitoria, hypericum, forja, achillea, manzanas, goma, moscas, co2, salvia, arcilla, hierba, levadura, roca, plástico, humus. Todos estos ingredientes generan una serie de relaciones paradójicas que son imposibles de controlar en su totalidad y que al encontrarse provocan ansiedad, seducción, irritación, rechazo y deseo. Las esculturas de Llavaneras están concebidas con una especial sensibilidad en cuanto a la combinación astuta de materiales inesperados. En una escultura reciente, una placa a modo de relieve, están incrustados restos vegetales, siluetas de hojas y tallos atrapados dentro de una cobertura metálica. Parece como si hubiesen sido arrojados con violencia por una fuerza invisible, cinceladas contra el metal. De nuevo aparece el movimiento, el sistema que distribuye o transporta, pero también la violencia con la que ese movimiento distorsiona y desplaza, aludiendo a la mezcla de la experiencia corporal y la interacción entre la subjetividad humana y la objetualidad. La naturaleza de la materia, entendida inicialmente como la fisicidad de las cosas, ha adquirido nuevos significados y connotaciones a través del tiempo y de los cambios en nuestras estructuras sociales. Si bien es fácil pensar el movimiento como una fuerza invisible e inmaterial, en estas obras advertimos cómo el mundo desplazado es tan físico como rotundo.

Estos espacios infectados evocan condiciones de segmentación espacial, procedimientos administrativos, fertilización, tránsito. Son obras marcadas por la tensión entre formas naturales como el compost, y formas artificiales como el plástico, que se enfrentan a la suposición de que la obra de arte es algo que perdura en el tiempo, cuestionando así nuestra percepción y la durabilidad de los sistemas y las dinámicas contemporáneas en las que circulan cuerpos y mercancías.